

Irène Dupuis
Disciplina: Geografía

UNIVERSIDAD PARIS 8 – SAINT-DENIS
ECOLE DOCTORALE SCIENCES SOCIALES (401)

Directora de la tesis: Françoise Plet
Co-director: Wladimiro Rodríguez Brito

Resumen de la tesis: *Efectos de las políticas comunitarias sobre las agriculturas de las regiones ultraperiféricas: el caso de las Islas Canarias*

Esta investigación tiene como objetivo estudiar qué ha supuesto para las Islas Canarias la entrada del archipiélago, en 1986, en la Comunidad Europea (CE), y evaluar su impacto sobre las agriculturas locales. Este tipo de balance no se ha realizado nunca hasta la fecha, lo que hace imposible apoyarse sobre modelos o principios establecidos. Sin embargo, los métodos, los saber-hacer y los objetivos de conocimiento de la ciencia geográfica pueden servir a este objetivo, ya que no se puede reducir el conocimiento de los efectos de las políticas a balances económicos sectoriales o globales. Nuestros trabajos se distinguen de los métodos ya elaborados para la evaluación de las políticas públicas por tomar en cuenta la geografía de los lugares donde se aplican las políticas, o sea la diversidad de sus estructuras socio-espaciales. El hecho de que el objeto del estudio está formado por la dimensión evolutiva del sector agrícola, y no por los objetivos declarados de las políticas como tal, constituye igualmente una diferencia con la mayoría de las evaluaciones.

La tesis aborda sucintamente las estructuras socioespaciales del espacio canario, en donde se despliega y se gobierna la agricultura. La fragmentación física del espacio (relieve, insularidad) está acompañada por la dispersión de las estructuras político-administrativas (una autonomía, dos provincias, 7 corporaciones insulares, 87 municipios) y de sus organismos técnicos.

Se estudia la agricultura en su conjunto, insistiendo en las estructuras de producción, las de la población agraria y las estructuras de acompañamiento, así como su evolución desde la entrada en la Unión Europea (UE). Se ha constatado que el retroceso de la agricultura se ha ralentizado, pero el microfundismo sigue siendo el dominante.

Se han estudiado las dinámicas agrícolas a través de un análisis de los dos grandes cultivos de exportación, el plátano y el tomate; los pequeños cultivos de exportación; los frutos tropicales,

las flores y plantas ornamentales; y los cultivos de mercado interior, la papa y la viña. Este análisis detenido pone en evidencia que las evoluciones de cada subsector han sido muy diferentes. Se trata de entender, para cada uno de ellos, el peso de la evolución geosocioeconómica interna, de la puesta en marcha y la utilización de las ayudas de las medidas europeas y de las políticas de las superestructuras españolas y canarias.

La tesis pasa luego a describir las acciones de las políticas europeas aplicadas a Canarias. Si el Archipiélago se beneficia de los fondos europeos desde 1986, la mayoría de las políticas comunes sólo se le aplican a partir de 1991. La tesis mide las transferencias presupuestarias realizadas y destaca sus eventuales efectos de incitación sobre las políticas locales o nacionales. Pone en evidencia la complejidad de las medidas que benefician directamente o indirectamente la agricultura, mediante el análisis de la política de las zonas agrícolas las más desfavorecidas, de la acción Leader y del Poseican. Se ha sintetizado las informaciones según las etapas de la inserción canaria en la UE, y según los periodos políticos y presupuestarios de la UE. Así mismo, se muestra la importancia que han tenido en términos financieros y en términos psicológicos (difusión de la información, evolución de las actitudes de los responsables administrativos y políticos).

A pesar de la importancia de los fondos otorgados a la agricultura, las políticas europeas siguen siendo muy mal conocidas por los técnicos, y más aún por los agricultores. Se observa unas diferencias sensibles en los beneficios, y según los beneficiarios, para grandes productos, apareciendo como privilegiados el plátano y el tomate, así como las más grandes explotaciones mercantiles, por efecto de las ventajas de información y de grupos. El examen de las prácticas agrícolas subraya que la aplicación de las políticas sigue fundamentalmente orientada sobre los productos, los equipamientos (entre otros hidráulicos y viarios) y los mercados, apartando otros aspectos como la dimensión medioambiental de la agricultura, la formación, la búsqueda de nuevos mercados...

El seguimiento de las aplicaciones revela un interés reciente por las medianías, manifiesto en los discursos y en la utilización de los fondos de la UE. La política rural concretizada en la iniciativa Leader parece prometedora, no tanto por la masa financiera movilizadora como por las prácticas de iniciativa local que han supuesto el inicio de una reflexión intersectorial. Es destacable la importancia que ha tenido para determinadas estructuras de transformación y para la promoción de los productos locales.

En conclusión, a la vista de indicios de una verdadera instalación en las estructuras europeas, se ha producido, a partir de 1999, una aceleración neta de los procesos (esta aceleración no ha podido ser formalmente demostrada por la falta de distancia y la escasez de datos disponibles en el momento de la redacción). La inserción en la UE ha supuesto cambios importantes, pero con inercias considerables, manifestándose por pinceladas durante los 10 primeros años.

Las políticas europeas, agrícolas o no, han frenado el declive de la agricultura, retroceso que había empezado antes de 1986, sin impedirlo. Han participado considerablemente en la modernización de las estructuras, aunque el estado de la modernización sea muy variable entre los sectores, subsistiendo claras diferencias entre la agricultura de exportación y la de mercado interior. El plátano, con unos 613 millones de €, ha sido el primer beneficiario de la acción europea. Sin embargo, este sector se ha transformado poco en términos sociales y organizativos y no ha sabido posicionarse en cuanto a las cuestiones de seguridad alimentaria, ni tampoco ha sabido asegurarse la salida de sus productos.

La Organización Común del Mercado del plátano parece haber mantenido las inercias preexistentes, a la vez que se han reforzado las disparidades entre los pequeños y los grandes agricultores. Por el contrario, el sector del tomate se ha claramente consolidado en términos organizativos y de posición en los mercados.

Las políticas agrícolas no han sido las únicas en influir sobre las dinámicas agrícolas: el aumento del nivel de vida, relacionado con las transferencias de fondos europeos, y también los cambios provocados por la urbanización de la población, explica la reorientación hacia el mercado interior de la flor cortada, y en menor medida, de los frutos tropicales. El declive, que afecta más fuertemente el sector de la agricultura de mercado local, exacerba la cuestión de la dependencia alimentaria de 2 millones de personas. Mientras los canarios son grandes consumidores de papa, este cultivo ha sufrido un sensible retroceso que las medidas europeas no han podido frenar. Finalmente, el análisis histórico de estos subsectores muestra que las políticas comunitarias sólo han mantenido o reforzado los *estatus quo*, excepto para el viñedo que es el único en mostrar una dinámica positiva. Ésta es el resultado de una combinación compleja entre políticas europeas, regionales e insulares.

En términos geográficos, la territorialización de los fondos se ha orientado a favor de las zonas litorales de las islas, localización histórica de los cultivos de exportación, marginalizando las medianías y a las islas de Lanzarote y Fuerteventura. Estas islas áridas han quedado apartadas de la aplicación de numerosas políticas agrícolas. Las autoridades regionales han favorecido esta

distribución geográfica, en parte por la aplicación en concreto que han elegido. Una parte de las nuevas instalaciones en los sectores del plátano y del viñedo son el fruto directo de la combinación entre políticas europeas y regionales.